



El Origen de la Congregación

Objetivo de la reunión: Construir en comunidad lo que sabemos de la historia y carisma de la congregación de los Sagrados Corazones y volver a mirar la propia historia de nuestra comunidad (Parroquia, ComVi, Colegio o CPJ) a la luz de los orígenes SS.CC.

Momento 1: Motivación

Al centro de cada grupo (seminario, comunidad, grupo confirmación, grupo PJ) se distribuyen las tarjetas que tienen las palabras clave de la historia de la Congregación (**anexo 1**) y se invita a los jóvenes a que, con los conocimientos previos que tengan, construyan un relato coherente de la línea de tiempo de la Congregación SS.CC.

El/la animador/a del grupo deberá permitir que se den todas las combinaciones posibles sin interrumpir. La clave aquí es no dar pistas y que los jóvenes construyan el relato solo desde lo que saben o lo que les parece lógico, etc.

Momento 2: Desarrollo

El/la asesor/a leerá en voz alta el relato de la historia de la Congregación (**anexo 2**) poniendo énfasis en las palabras clave (que están en tarjetas). De cada animador/a dependerá que el relato sea entretenido y capte la atención de los jóvenes.

Cada vez que aparezca en el relato una de las palabras clave, esta debe ser reinstalada en el lugar correcto que le corresponda, según la línea temporal que indica el relato.

ficha 1 de preparación



Momento 3: Reflexión

Finalizado el relato, se invita a compartir en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el *Poitiers* (fuego primero) de nuestro espacio pastoral (PJ Parroquial, ComVis, PJ Colegio o CPJ)?
- ¿Qué tan presentes están estos fuegos en nuestras instancias de encuentro?
- Si es que no existe ese fuego, ¿qué debiéramos hacer para volver a encenderlo?
- ¿Cuáles son nuestros momentos de *cárcel* (los que nos invitan a la transformación)?
- ¿Cómo está nuestro *Picpus* (nuestra comunidad más institucional)?, ¿qué rol tengo en él?, ¿le dedico el tiempo que necesita?

Hablemos de Buen Trato...



Luego de explicarles cómo entender el Buen Trato y por qué hablar del tema en esta reunión, (**anexo 3**), el animador invita a todos a responder:

- ¿Qué fortaleza poseemos como obra ss.cc. que nos ayuda a tratarnos bien?
- ¿En qué aspecto debiéramos crecer para tratarnos mejor?

*Recuerda que las respuestas a esta reflexión en grupos deben ser entregadas al delegado de Buen Trato y Prevención de cada Obra.

Momento 4: Adoración/ Oración

Como el elemento central del Carisma SSCC de esta ficha es la Adoración, por lo significativa que ésta fue para los fundadores y para la Congregación en general, se les invita a vivir una adoración en conjunto al finalizar el trabajo de este día (**anexo 4**).

Les invitamos a que pongan en su altar de oración, siempre que tengan acceso a ellas, imágenes de los fundadores (Coudrin y Aymer), además de velas, telas y aquellos elementos que habitualmente enriquecen esta experiencia en sus obras.

La adoración debe apuntar a que los jóvenes vinculen la historia de la Congregación con sus trayectorias vitales a la luz de la relación que cada uno de ellos construye con Jesús.

DESDE LA RAÍZ RENOVAMOS LA VIDA

pág. 2



Granero

Cárcel

Adoración

Buen Padre

Poitiers

Buena Madre

Picpus

Revolución Francesa

Relato de la Historia de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar



ANEXO 2

En la última década del siglo XVIII las cosas eran un poco caóticas en Francia, especialmente para los religiosos y sacerdotes. En 1789 había estallado la **Revolución Francesa** y desde entonces los grupos más radicales habían arrasado con el antiguo régimen del poder absoluto y se habían encaminado hacia la República. Como en toda transformación radical, los revolucionarios debían perseguir y guillotinar a todos quienes hayan pertenecido a los poderes que oprimían el Tercer Estado francés, es decir, los nobles y la gente común. Al Segundo Estado, el de la aristocracia, ya los habían decapitado uno por uno, pero al Primer Estado, el del clero, de la Iglesia, salvo que se posicionaran en un rol cercano a la revolución, la tenían más bien difícil. Pero es entendible es descontento social, por años ese Primer Estado no había pagado impuestos, recibía de campesinos el diez por ciento de sus ganancias, controlaban la educación, así como los matrimonios, nacimientos y defunciones. Eran una máquina servil al poder, a los poderosos, dándole la espalda a pobres y oprimidos.

Pero no todos eran así. Estoy próximo a contarles la historia de un joven sacerdote hijo de una familia sencilla de labradores, suerte de campesinos que nació 20 años antes de que se desatara la Revolución. Un joven que seguramente conocía el sufrimiento que el poder absoluto y la falta de libertades individuales supuestamente por mandato divino, tenían sobre personas como él y su familia. Los oprimidos del Tercer Estado.

Este joven, Pierre o Pedro Coudrin, al terminar su educación inicial, estudia filosofía y luego teología en la universidad. Pedro Coudrin será luego llamado, **Buen Padre**. El año en el que estalla la Revolución Francesa, Pedro responde al llamado vocacional que siente de Dios e ingresa al Seminario y un año después es ordenado diácono. En 1791 las cosas ya estaban muy difíciles, muchos curas habían sido asesinados y el camino era bien difícil. Así, se le autorizó a Pedro a que cualquier obispo con el que se cruzara, éste lo podía ordenar sacerdote, lo que sucede a inicios del 92. Pero Pedro, como cualquier joven que despierta y reacciona frente al poder, se vuelve desafiante con las autoridades revolucionarias anticlericales y con el peligro de ser decapitado, decide mejor esconderse en el granero de una granja en la que trabajaba su primo.

Durante cinco meses Pedro permanecerá oculto en ese **Granero**, escondido y viviendo una profunda experiencia de Dios. A diario celebra solitariamente la eucaristía y su única compañía es el Santísimo Sacramento, es decir, durante sus cinco meses de retiro, lo que lo sostiene a seguir escondido para poder ser lo que Dios quiere de él para otros y otras sufrientes, es la Adoración constante y continua. En ese contexto de encierro y de diálogo constante con Jesús hecho carne en el Santísimo Sacramento, es que tiene una visión que va a tener consecuencias inimaginables para su época, pero también para la nuestra. Por obra de Dios, Pedro, a sus 24 años, toma conciencia de que en el futuro deberá poner en marcha una nueva comunidad de misioneros y misioneras, lo que luego será la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Detengámonos un momento con la historia de Pedro y pasemos a revisar la vida de su compañera y amiga Henriette Aymer, con la que funda la Congregación.

La **Buena Madre**, o Enriqueta Aymer nace en un contexto bien distinto al de su amigo Pedro. Enriqueta era parte de la nobleza local de una zona que queda a poco más de 300 kilómetros de París hacia el sur. El papá de Enriqueta muere cuando ella tiene solo once años y desde ese momento desarrolla una relación mucha más cercana con su mamá. Tan cómplices con su madre que juntas protegen y acogen en su casa, durante la Revolución Francesa, a muchos sacerdotes que eran enemigos de esa revolución. Ambas luego serán delatadas por una cercana y serán encarceladas, despojadas de todos sus privilegios.

En un contexto en el que la guillotina podía ser siempre la respuesta a este tipo de traiciones, pues guillotinas ya habían sido utilizadas para asesinar a más de diez mil personas, Enriqueta y su madre pasan por grandes angustias durante su encierro. La experiencia durante un año de la **Cárcel** transforma radicalmente la vida de Enriqueta, por los padecimientos que vivió, pero también por el acercamiento que tuvo con aquellas que son despreciadas en nuestra sociedad.

Al salir del encierro y en medio de una búsqueda por un acompañante espiritual, conoce a Pedro Coudrin y queda fascinada con él ya que Pedro predicaba igual a como ella rezaba. Nuestro amigo Pedro había recorrido un largo y peligroso camino desde que abandonó el granero. Al salir de su encierro, se entrega a Dios y se dispone a cualquier peligro para ponerse al servicio de Dios. Es ese servicio el que lo lleva a Poitiers, la ciudad de Enriqueta, en la que se juega la vida ejerciendo su ministerio. Audaz y valiente, Pedro acompaña a al menos mil personas que lo necesitan, tanto laicos y laicas como religiosos. En un momento debe incluso disfrazarse de vagabundo para lograr escapar de los revolucionarios anticlericales.

Pedro y otros religiosos se refugian y crean espacios de acompañamiento a diversas personas. Es a uno de esos espacios a los que llega Enriqueta al salir de la cárcel. Rápidamente ella se hace notar dentro del grupo por su entrega constante a la adoración, con el sagrario camuflado, lo que inspira a otras mujeres que quieren vivir como ella, ser acompañadas y guiadas por ella. Este grupo, llamadas "las solitarias" pasarán a constituir una comunidad con votos públicos en octubre de 1800 inspiradas por la entrega a Dios que Pedro hizo al salir del granero, ocho años antes.

En la Nochebuena de ese mismo año, Pedro y Enriqueta hacen sus votos perpetuos y juntos fundan la Congregación de los Sagrados Corazones. Por 17 años la congregación permanece rigurosamente clandestina hasta el fin de la dominación napoleónica y es reconocida oficialmente por Roma. Estos son los años de **Poitiers** donde los fundadores y sus primeros compañeros se muestran audaces. Arriesgan sus vidas frente a las amenazas revolucionarias. Es un tiempo donde la comunidad no tiene seguridades ni una clara organización, pero donde los hermanos y hermanas están dispuestos a sufrirlo todo, incluso la muerte, por la pasión que les suscita el amor de Dios. Poitiers son los comienzos. Poitiers nos revela el don y la tarea que hemos recibido. Picpus es la consolidación. Llamada a no quedarnos instalados tranquilamente, sino a movilizarnos hacia una misión más arriesgada, más generosa, más decididamente con los pobres, más anunciadora del amor de Dios.

Tanto el buen Padre como la Buena Madre fueron personas con una cercanía profunda al Señor, ambos dedicaban muchas horas a la **Adoración** esto es a permanecer frente al santísimo, es decir, es un tiempo de conversación con el Señor Jesús, un tiempo de contemplación. Quiere ser una humilde respuesta contemplativa al amor que Dios nos tiene, un inicio y casi un ensayo, de lo que debiera ser nuestras vidas como respuesta plena a su bondad. Es un signo que nos mueve a ofrecernos con Él y a prolongar la actitud de entrega que se dio en esa celebración. La adoración ha sido siempre una característica esencial del carisma SS.CC. en toda su historia, en todas sus obras, ha estado presente para que podamos volver al origen, al fuego primero, para que nos reencontremos con el verdadero sentido, es al lado del Señor donde todo vuelve a nacer, donde volvemos a partir, dónde sabemos qué hacer y cómo seguir.

Una vez libres del anonimato y el escondite, la congregación se comienza a institucionalizar en un barrio de París, **Picpus**. De ahí en adelante los hermanos, cada año más numerosos, se encargarán de la dirección y enseñanza de seminarios a la par con las hermanas dedicadas a la educación de niñas, preferencialmente de las más pobres. Picpus permite que la congregación se organice, que las comunidades florezcan, crezcan y se expandan por el mundo. A las misiones populares educativas, se le sumará a la congregación las misiones lejanas, más allá de las fronteras francesas.

Y esta historia termina así, con el sueño de Pedro, de misioneros y misioneras entregados a Dios, repartidos por el mundo, que se comienza a hacer realidad cuando él y Enriqueta están próximos a morir. Enriqueta, la Buena Madre, fallece en noviembre de 1834 luego de una vida de entrega y dedicación por los otros. Por su parte, el Buen Padre muere en marzo de 1837 diciendo el nombre de los dos lugares de misión nuevos: las Islas Gambier y Valparaíso.



Hablemos de Buen Trato...

ANEXO 3

Como cristianos/as buscamos imitar el modo de relacionarnos que Jesús nos enseñó. Desde el carisma de la Congregación ss.cc. seguir a Jesús es, al igual que Él lo hizo, amar en medio de un mundo que sufre, un mundo herido.

Hoy, a más de 200 años de su fundación, seguimos sintiéndonos llamados como familia ss.cc. a amar y reparar el dolor en los distintos espacios que habitamos o servimos, partiendo por nuestra comunidad ss.cc.

En el marco del documento *LINEAMIENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE AMBIENTES DE CUIDADO Y RELACIONES DE BUEN TRATO* nos hemos comprometido, todas las obras ss.cc., con la tarea de transformarnos en espacios que vivan y fomenten el **Buen Trato** entre todos sus integrantes.

Aquí te presentamos 5 elementos centrales que nos ayudan a entender qué es el Buen Trato y a reflexionar con tu grupo sobre cuál de ellos es el que está más fuerte en tu obra ss.cc. y cuál, en cambio, requiere de mayor trabajo para mejorar.

Te pedimos que entregues las notas de esta reflexión al delegado/a de Buen Trato y Prevención de tu espacio pastoral.

Elementos básicos del Buen Trato:

1. El Reconocimiento: Se trata de la capacidad de "darse cuenta" de que el otro existe, tanto como uno, y tiene características, intereses, necesidades y formas de expresión tan importantes como las nuestras. Es la esencia del respeto.

2. La Empatía: Capacidad de darse cuenta, entender y comprender qué siente, cómo piensa y por qué actúa como lo hace el otro con quien nos relacionamos. Sólo es posible desarrollarla si hemos reconocido al otro.

3. La Comunicación efectiva: Es diálogo. Está constituido por mensajes que intercambiamos con el otro con alguna finalidad. Sólo si se basa en los dos elementos anteriores (reconocimiento y empatía) es un verdadero diálogo y para serlo precisa de dos capacidades fundamentales: saber expresarse con seguridad y saber escuchar sin juzgar.

4. La Interacción Igualitaria: Expresa la comprensión y uso adecuado de las jerarquías y el poder en las relaciones humanas. Las jerarquías (posiciones de autoridad) y el manejo diferenciado de poder (capacidad de influir en la vida de otros) que surge de ellas, existen para facilitar la convivencia y asegurar las condiciones básicas para la vida; de ninguna manera justifican diferencias en cuanto a la valoración de las personas.

5. La Negociación: Es la capacidad de resolver conflictos en forma que todas las partes queden satisfechas. Cuando negociamos, no hay vencedores ni vencidos. Si reconocemos que las características, intereses, necesidades y puntos de vista de todos y todas son igualmente importantes, no hay otra forma de resolver las discrepancias que negociando.



ANEXO 4

Propuesta de Adoración

Lectura: Jn 4,8-16.

"Queridos míos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es amor. Miren cómo se manifestó el amor de Dios entre nosotros: Dios envió a su Hijo único a este mundo para que tengamos vida por medio de él. En esto está el amor; no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos mutuamente. A Dios no lo ha visto nadie jamás, pero si nos amamos unos a otros, Dios está entre nosotros y su amor da todos sus frutos entre nosotros. Y ¿cómo sabemos que permanecemos en Dios y él en nosotros? Porque nos ha comunicado su Espíritu. Pero también hemos visto nosotros, y declaramos, que el Padre envió a su Hijo como Salvador del mundo. Quien reconozca que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Por nuestra parte, hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es amor: el que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él."

Pregunta central: ¿Cuál es el Poitiers de mi vida?

Otras preguntas:

- ¿De qué forma me encuentro con Jesús como lo hicieron Coudrin y Aymer?
- ¿En qué o dónde noto el Amor de Jesús que transformó la vida de Coudrin y Aymer?

Sobre el Buen trato en nuestra comunidad...

- A partir de este fuego primero, de este Amor transformador, ¿cómo me estoy relacionando con otros de mi comunidad?

Cantos (del cantoral naranja):

Sopla (269), Hemos creído (389), Soy tu Dios, tu creador (139)
Jesús te adoramos (358), De noche iremos (368)